
ERA LA PATRIA...

Era la Patria. Mientras él vivía,
por virtud de su númen soberano
sobre el haz del imperio castellano,
la luz del viejo sol no se ponía.

De aquella vencedora Monarquía,
templo que fué del ideal cristiano,
en su noble, en su robusta mano,
la cruz, el cetro y el blasón tenía.

Pudo España perder cota y acero...
Si queda el corazón firme y entero
¿qué importa que se quiebre la coraza?

Mas al perder el verbo de su gloria,
quedan mudas las lenguas de la Historia
y en silencio mortal toda la raza.

RICARDO LEÓN.
